

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

Unicuique suum

Non praevalent

Año LXI, número 8 (2.856)

Ciudad del Vaticano

23 de febrero de 2024

Dios camina con su pueblo

“Dios camina con su pueblo” es el tema indicado por el Papa Francisco para su mensaje con motivo de la 110ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, que se celebrará el domingo 29 de septiembre. Así lo ha comunicado el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral (DSSui), precisando que el mensaje papal se centrará en la dimensión itinerante de la Iglesia con una mirada especial a los hermanos y hermanas migrantes, icono contemporáneo de la Iglesia en camino. “Se tra-

ta —explica la nota del Dssui— de un camino a recorrer en sínodo para alcanzar juntos, superando todo obstáculo y amenaza, la verdadera patria. Durante el viaje, dondequiera que estemos, es esencial reconocer la presencia de Dios que camina con su pueblo, asegurándole guía y protección a cada paso; pero es igualmente fundamental reconocer la presencia del Señor, Emmanuel, Dios-con-nosotros, en cada migrante que llama a la puerta de nuestro corazón y se ofrece para el encuentro”.

El tema de la Jornada Mundial del Migrante y del refugiado

En el Ángelus, nuevo llamamiento del Pontífice

Paz para los pueblos extenuados por la guerra

“Recemos sin cansarnos, porque la oración es eficaz, y pidamos al Señor el don de mentes y corazones dedicados concretamente a la paz”, sobre todo ante el drama de las “poblaciones agotadas” por la guerra. Un nuevo llamamiento para detener los continuos conflictos en el mundo lanzó el Papa al final del Ángelus del 18 de febrero, porque -explicó- “la guerra es una derrota, siempre”. A continuación, recordó el inicio, esa misma tarde, de su semana de ejercicios espirituales y la de los colaboradores de la Curia, vivida de forma personal hasta el sábado 24. Asomado al mediodía desde la ventana del estudio privado del Palacio Apostólico Vaticano, antes del rezo de la oración mariana con los quince mil fieles presentes en la plaza de San Pedro y los que le siguieron a través de los medios de comunicación, el Pontífice comentó el Evangelio del primer domingo de Cuaresma. Publicamos, a continuación, su meditación.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!
Hoy, primero domingo de Cuaresma, el Evangelio nos presenta Jesús tentado en el desierto (cf. Mc 1,12-15). El texto dice: «...al desierto, donde estuvo cuarenta días y fue tentado por Satanás». También nosotros en Cuaresma somos invitados a “entrar en el desierto”, o sea, en el silencio, en el mundo interior, a la escucha del corazón, en contacto con la verdad. En el desierto - añade el Evangelio de hoy - Cristo «Vivía entre las fieras, y los ángeles lo servían.» (v. 13). Fieras y ángeles eran su compañía. Pero, en un sentido simbólico, son también nuestra compañía: cuando entramos en el desierto interior, de hecho, podemos encontrar con fieras y ángeles.

Fieras. ¿En qué sentido? En la vida espiritual podemos pensarlas como las pasiones desordenadas que dividen nuestro corazón, tratando de poseerlo. Nos cautivan, parecen seductores, pero, si no tenemos cuidado, corren el riesgo de destrozarnos. Podemos dar nombres a estas “fieras” del alma: los diversos vicios, el ansia de riqueza, que aprisiona en el cálculo y la insatisfacción, la vanidad del placer, que condena a la inquietud y la soledad, y de nuevo la codicia de la fama también, que genera inseguridad y una necesidad constante de confirmación y protagonismo - no olvidemos estas cosas que podemos encontrar en nuestro interior: codicia, vanidad y avaricia. Son como bestias “selváticas” y como tales, hay que domarlas y combatir las: de lo contrario, devorarán nuestra libertad. Y la Cuaresma nos ayuda a entrar en el desierto interior, para corregir estas cosas.

Y luego, en el desierto estaban los ángeles. Ellos son mensajeros de Dios, que nos ayudan, nos hacen el bien; de hecho, su característica según el Evangelio es el servicio (cf.v.13): exactamente lo contrario de la posesión, típica de las pasiones. Servicio contra posesión. Los espíritus angélicos, recuerdan los buenos pensamientos y sentimientos

sugeridos por el Espíritu Santo. Mientras las tentaciones nos desgarran, las buenas inspiraciones divinas nos unifican y nos hacen entrar en armonía: aquietan el corazón, infunden el sabor de Cristo, “el sabor del Cielo”. Y para captar la inspiración de Dios, hay que hacer silencio en la oración. Y la Cuaresma es el tiempo para hacer esto.

Podemos preguntarnos: primero ¿cuáles son las pasiones desordenadas, las “fieras” que se agitan en mi corazón?. Segundo: para dejar que la voz de Dios hable a mi corazón y lo custodie en el bien, ¿pienso retirarme un poco al “desierto” intento dedicar en el día, algún espacio para esto?

Que la Virgen Santa, que custodió la Palabra y no se dejó tocar por las tentaciones del maligno, nos ayude en nuestro camino de la Cuaresma.

Tras el Ángelus, el Obispo de Roma recordó varios países asolados por conflictos -de Sudán a Mozambique, de Palestina a Ucrania-, luego saludó a los presentes, entre ellos agricultores y ganaderos italianos, y finalmente anunció el comienzo, por la tarde, de los ejercicios espirituales, que durarán hasta el próximo sábado 24 de febrero.

¡Queridos hermanos y hermanas! Han transcurrido ya 10 meses desde el inicio del conflicto armado en Sudán que ha provocado una gravísima situación humanitaria. Hago nuevamente un llamamiento a las partes beligerantes para que pongan fin a esta guerra, que tanto daño está haciendo a la gente y al futuro del país. Recemos para que pronto se encuentren caminos de paz para construir el futuro del querido Sudán.

La violencia contra las personas indefensas, la destrucción de infraestructuras y la inseguridad han vuelto a proliferar en la provincia de Cabo Delgado (Mozambique), donde en los últimos días se ha incendiado también la misión católica de Nuestra Señora de África, en Mazezeze.

Recemos, para que la paz vuelva a esa región atormentada. Y no olvidemos tantos otros conflictos que ensangrientan el continente africano y muchas partes del mundo: también Europa, Palestina, Ucrania... No olvidemos: la guerra es una derrota, siempre.

En todas partes donde se combate las poblaciones están agotadas, están cansadas de la guerra, que como siempre es inútil e inconcluyente, y sólo traerá muerte, sólo destrucción, y nunca traerá solución a los problemas. En cambio, recemos sin cansarnos, porque la oración es eficaz, y pidamos al Señor el don de mentes y corazones que se dediquen concretamente a la paz.

Saludo a los fieles de Roma y de diferentes partes de Italia y del mundo, en particular a los peregrinos procedentes de los Estados Unidos de América, las Comunidades Neocatecumenales de varias parroquias de la República Checa, Eslovaquia y España, a los alumnos del Instituto “Carolina Coronado” de Almendralejo y a la Asociación de Voluntariado “Sulle orme dei Servi-verso il mondo” (“Tras las huellas de los Siervos-hacia el mundo”). ¡Y saludo a los agricultores y ganaderos de la plaza!

Esta tarde, junto con los colaboradores de la Curia, comenzaremos los Ejercicios espirituales. Invito a las comunidades y a los fieles a dedicar durante este tiempo de Cuaresma y durante este año de preparación al Jubileo, que es el “Año de la oración”, momentos específicos para recogerse a la presencia del Señor.

Y a todos les deseo un buen domingo. Por favor, no se olviden de rezar por mí. Buen almuerzo y hasta la vista.



Residentes locales en la localidad de Donetsk, Ucrania (Anatolii STEPANOV / AFP)

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL EN LENGUA ESPAÑOLA
Unicumque suum Non praevalent

Ciudad del Vaticano
redazione.spagnola.orspc.va
www.osservatoreromano.va

ANDREA TORNIELLI
director editorial
ANDREA MONDA
director
Silvia Pérez
jefe de la edición

Redacción
Piazza Pia, 3 - 00193 Roma
teléfono 39 06 698 45851

TIPOGRAFIA VATICANA EDITRICE
L'OSSERVATORE ROMANO

Servicio fotográfico
publicazioni.photo@spc.va

Publicidad: Il Sole 24 Ore S.p.A.
System Comunicazione Pubblicitaria
Via Monte Rosa 91, 20149 Milano
segreteria@redazione.osservatoreromano.com

Tarifas de suscripción: Italia - Vaticano: € 58.00; Europa (España + IVA): € 100.00 - \$ 148.00; América Latina, África, Asia: € 110.00 - \$ 160.00; América del Norte, Oceanía: € 162.00 - \$ 240.00.

Administración: 00120 Ciudad del Vaticano
teléfono + 39 06 698 99 45450/45451/45454; fax + 39 06 698 45456;
e-mail: info.orspc.va - diffusione.orspc.va

En México: Arquidiócesis primada de México. Dirección de Comunicación Social. San Juan de Dios, 222-C. Col. Villa Lázaro Cárdenas. CP 14370. Del. Tlalpan. México, D.F.;
teléfono + 52 55 2652 99 55; fax + 52 55 5518 75 32; e-mail: suscripciones@semanariovaticano.mx.
En Perú: Editorial salesiana, Avenida Brasil 220, Lima 5, Perú;
teléfono + 51 42 357 82; fax + 51 431 67 82; e-mail: editorial@salesianos.edu.pe.

Con un quirógrafo, el Pontífice pide la constitución de grupos de estudio para profundizar en algunos de los temas surgidos durante los trabajos del año pasado

Colaboración entre la Curia romana y Secretaría del Sínodo

Del 2 al 27 de octubre, la segunda sesión de la asamblea sobre la sinodalidad

El Papa Francisco pide a los dicasterios de la Curia romana que colaboren, «según sus respectivas competencias específicas», en la actividad de la Secretaría General del Sínodo. Y establece la constitución de «grupos de estudio que inicien, con método sinodal, la profundización de algunos de los temas surgidos en la primera sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos», recordando que «la escucha recíproca y la dinámica de reciprocidad al ponerse al servicio de la misión del pueblo de Dios califican la obra de ayuda de la Curia romana al ministerio del obispo de Roma, de cada uno de los obispos y del colegio episcopal». La decisión del Pontífice está contenida en el quirógrafo que se difundió en la mañana del sábado 17 de febrero, junto con un comunicado en el que la misma Secretaría General informa que el Pontífice ha decidido las fechas de la segunda sesión de la asamblea dedicada al tema «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión», programada para este año. Los trabajos tendrán lugar del miércoles 2 de octubre al domingo 27 de octubre y estarán precedidos por dos días de retiro espiritual, del 30 de septiembre al 1 de octubre, con la llegada de los participantes el 29 de septiembre. Publicamos, a continuación, el quirógrafo del Pontífice.

En el camino de renovación que está realizando según la «misión de amor propia de Cristo» (*Praedicate evangelium* [pe], 2), la Iglesia expresa su ser, «en Cristo como un sacramento, o sea signo e instrumento de la unión íntima con

Las competencias pastorales que desempeña encuentran su fin y su eficacia en el servicio a la colegialidad episcopal

Dios y de la unidad de todo el género humano» (*Lumen gentium* [lg], 1). Se manifiesta con mayor claridad y credibilidad al mundo en las diferentes culturas como misterio de comunión misionera (cf. lg, 7), único Cuerpo, participe de su Espíritu que la renueva y guía en el anuncio del Evangelio a todas las gentes (cf. lg, 17). En esta luz, en la Constitución Apostólica sobre la Curia Romana *Praedicate evangelium* subrayé que la «vida de comunión da a la Iglesia el rostro de la sinodalidad» (pe, 4). En particular, la escucha recíproca y la dinámica de



reciprocidad al ponerse al servicio de la misión del Pueblo de Dios cualifican la obra de ayuda de la Curia Romana al ministerio del Obispo de Roma, de cada uno de los Obispos y del Colegio episcopal. Las competencias pastorales que desempeña encuentran su fin y su eficacia en el servicio a la colegialidad episco-

Presta una ayuda específica a la promoción con espíritu sinodal de las relaciones mutuas de los obispos y de las Iglesias particulares

pal y a la comunión eclesial en unión y bajo la guía del Obispo de Roma (cf. pe, 8-9).

En este contexto se sitúa la tarea de la Secretaría General del Sínodo (cf. *Episcopalis communio* [ec], 9). Directamente sometida al Obispo de Roma como Pastor de la Iglesia universal y al mismo tiempo distinta de la Curia Romana como «una institución permanente al servicio del Sínodo de los Obispos» (ec, art. 22 § 1), apoya y acompaña el proceso sinodal establecido en cada momento (cf. ec, art. 23 § 1). De este modo, presta una ayuda específica a la promoción con espíritu sinodal de las relaciones mutuas de los obispos y de las Iglesias particulares que presiden, entre sí y en comunión con el Obispo de Roma en la Iglesia una y católica (cf. lg, 23).

Por lo tanto, dispongo que, de acuerdo con lo establecido en el art. 33 de *Praedicate evangelium*, los Dicasterios de la Curia Romana colaboren, «según sus respectivas competencias específicas, en la actividad de la Secretaría General del Sínodo», constituyendo grupos de estudio que inicien, con el método sinodal, la profundización de algunos de los temas surgidos en la Primera Sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. Estos grupos de estudio se constituyan de común acuerdo entre los Dicasterios competentes de la Curia Romana y la Secretaría General del Sínodo, a la que se confía la coordinación.

Del Vaticano, 16 de febrero de 2024

El 20 de febrero de 1924, la propiedad del "Bambino Gesù" pasaba a la

Desde hace cien años

Hace exactamente cien años, el 20 de febrero de 1924, los representantes de la familia Salviati, fundadora del hospital pediátrico Bambino Gesù de Roma, y el cardenal vicario Basilio Pompilj, firmaban ante notario los documentos para el acto jurídico definitivo que sancionaba, con el consentimiento de Pío XI, el traspaso de propiedad a la Santa Sede, transformando a todos los efectos la estructura en el «hospital del Papa».

Lo que hoy se presenta como el mayor policlínico y centro de investigación pediátrica de Europa y punto de referencia para la salud de niños y jóvenes de toda Italia y del extranjero, fue fun-

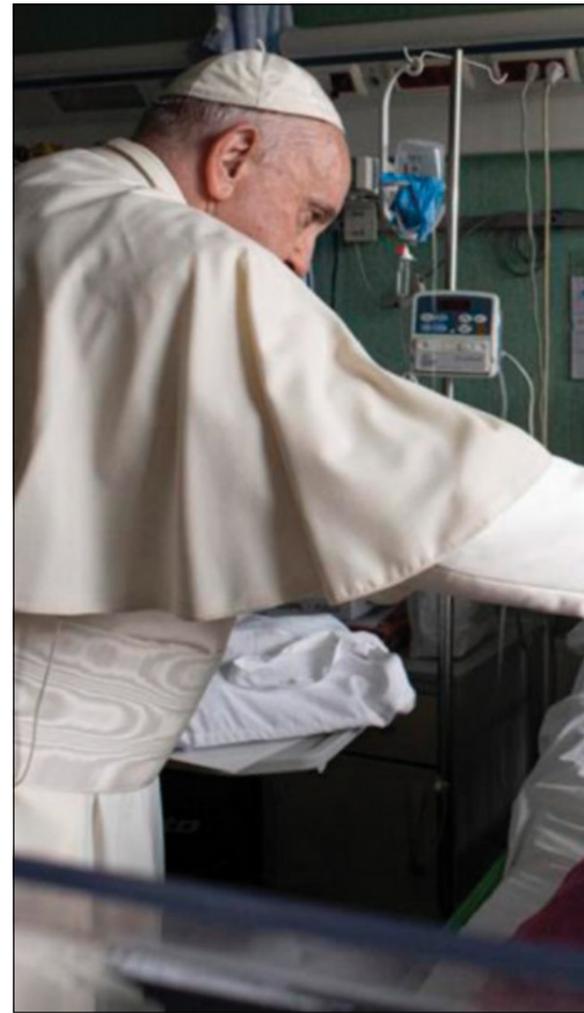
mes después de que con un quirógrafo del 24 de enero el Papa Ratti declarara que aceptaba el regalo de los herederos de Arabella Fitz-James Salviati. Hoy en día, la asistencia sanitaria se articula en 6 polos de hospitalización y tratamiento: además de la sede histórica, en Roma se encuentran la de San Paolo Fuori le Mura y la de Viale Baldiri; a las que hay que añadir -todas en el litoral norte- las sedes de Santa Marinella y Palidoro (Fiumicino), y, desde 2022, la sede de Passoscuro (también en el municipio de Fiumicino), dedicada a los cuidados paliativos pediátricos. São Paulo también alberga grandes laboratorios de investi-

pp. 272, euro 18), proponemos extractos del capítulo que describe la transferencia de la propiedad a la Santa Sede:

“El Bambino Gesù [...] después de cincuenta años [de actividad, ndr] era reconocido, había establecido relaciones con las instituciones públicas y con los sujetos que trabajaban en el campo de la salud. A medida que las actividades se ampliaban, la responsabilidad de la empresa se volvía cada vez más gravosa. La familia Salviati, y en particular la mujer María, comenzó a imaginar nuevas perspectivas de desarrollo. ¿Cómo asegurar un futuro en el hospital infantil?

La relación fiduciaria con la Iglesia siempre había caracterizado la vida del hospital desde sus orígenes: desde la bendición de Pío IX, que luego había favorecido a la empresa con frecuentes donaciones, hasta el apoyo, incluso económico, de León XIII, hasta las declaraciones de Pío X, que había querido testimoniar su cercanía a la misión del instituto en el momento de la muerte de Arabella Salviati. La obra también se promovió en el entorno eclesástico, comenzando por el romano, que siempre apoyó al hospital durante su desarrollo.

Por un lado, fue constante la contribución económica ofrecida por varios altos prelados romanos y de la curia vaticana, como el secretario de Estado de Pío IX, el cardenal Antonelli. El apoyo tampoco faltará en los próximos años, como lo atestiguará la proximidad al hospital de Eugenio Pacelli, luego Papa Pío XII, del cardenal Giovan Battista Montini, el futuro Pablo VI. Otras contribuciones importantes vinieron de la comunidad de Estados Unidos y de la Cruz Roja Americana.



Por otro lado, desde la apertura de via delle Zoccolette, se nombraron asistentes eclesásticos para el cuidado de la espiritualidad de la comunidad hospitalaria. Al principio se trataba de favorecer tiempos dedicados a la oración y al catecismo para la administración de los sacramentos, pero más tarde la misión se hizo más amplia, declinándose en un acompañamiento a los



dado hace 155 años sobre el modelo del «Hôpital des Enfants Malades» de París, por iniciativa de los duques Arabella y Escipión Salviati. En realidad, la obra nace de un regalo: el de cuatro hijos que, el 25 de febrero de 1869, donan a su madre, por su cumpleaños, una hucha con sus ahorros. Quieren cumplir su deseo de dar refugio a los pequeños enfermos de la Urbe que no pueden permitirse un tratamiento adecuado. De esa semilla floreció el 19 de marzo del mismo año el hospital infantil más antiguo de Italia. La primera sede fue en una sencilla habitación en via delle Zoccolette, en la orilla izquierda del Tíber; los cuidados se encomendaron a solo dos médicos y la gestión de la acogida a las hermanas Hijas de la Caridad de san Vicente dePaúl. Unos veinte años más tarde, entre 1887 y 1889, el traslado a la sede actual en el Gianicolo, en el convento de Sant 'Onofrio. En 1924 la obra se convirtió efectivamente en de la Santa Sede, aproximadamente un

gación, equipados con las últimas tecnologías para las investigaciones genéticas y celulares, incluido un taller farmacéutico dedicado a la producción de terapias avanzadas. Por último, el Niño Jesús es la sede en Italia de «Orphanet», la mayor base de datos mundial de enfermedades raras, a la que pertenecen más de 40 Estados. A principios de este 2024, la Santa Sede y la República Italiana firmaron una Declaración de intenciones sobre el hospital. En el documento, firmado el 8 de febrero por el cardenal secretario de Estado, Pietro Parolin, y el subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros, Alfredo Mantovano, las dos partes declaran haber identificado en el área del antiguo hospital romano Forlanini «uno de los lugares más adecuados para la construcción de la nueva sede» del Bambino Gesù. En el centenario, tomado del libro El hospital de los niños, 1869-2019 Una historia que mira al futuro escrito por Andrea Casavecchia (Rizzoli 2020,



Santa Sede

«el hospital del Papa»



niños enfermos y, cuando era posible, a sus familias.

En 1924, la familia Salviati donó el hospital al Papa Pío XI. Las negociaciones fueron largas. Algunos intentos ya se habían iniciado con Benedicto XV, que había demostrado una gran atención por el Niño Jesús interviniendo varias veces con importantes ofertas a favor de los pequeños pacientes. El borrador de la escritura de donación en la que las partes acordaron se basó precisamente en un primer texto de la escritura de donación redactada bajo el pontificado anterior. Después de la muerte de Benedicto XV, el camino continuó con Pío XI, que confió el encargo de presidir las negociaciones a su vicario para la diócesis de Roma, el cardenal Basilio Pompilj. En el quirógrafo, que formalizaba la aceptación del regalo por parte del Papa, se preveía tanto el área del Janículo como Villa Yolanda, la sede de Santa Marinella. Además, la familia Salviati mantenía una relación especial con su Niño Jesús, permaneciendo en el consejo de administración.

Por parte de Pío XI, el don fue acogido como expresión de la caridad del Papa hacia los pequeños enfermos. Una obra de misericordia que el mismo pontífice sentía como una acción concreta, capaz de hacer visible el testimonio directo del sucesor de Pedro

[...].

Finalmente, el 20 de febrero de 1924, se certificó oficialmente la donación del hospital al Papa. «Nosotros, habiendo examinado esta solicitud y habiendo considerado hasta qué punto la asistencia hospitalaria de los niños [pobres] corresponde a Nuestro Ministerio, que también en esto continúa la obra de Nuestro Señor Jesucristo, el cual hizo objeto de su especial amor a los niños y se complació en tenerlos a su lado. Acogemos de buen grado la solicitud, que se nos ha dirigido y le damos de buen grado a usted, señor cardenal y nuestro vicario para esta querida ciudad, de recibir en nuestro nombre de la Excelencia casa Salviati la posesión del Hospital Bambino Gesù con todas sus pertenencias y dependencias, de modo que nuestra sede llegue a ser su propietaria absoluta, especialmente en lo que respecta a sus bienes patrimoniales y los gastos correspondientes» (*Quirógrafo de Pío XI*, 24 de enero de 1924).

El Pontífice designó al cardenal Pompilj como su delegado para la gestión administrativa y para la responsabilidad de los nombramientos del consejo de administración, mientras que nombró a Camillo Serafini, que ocupaba el cargo de gobernador de la Ciudad del Vaticano, presidente del hospital. A la Secretaría vaticana -la actual Secretaría de Estado- se le asignó la responsabilidad de la gestión económica. La atribución de los encargos a dos personajes tan centrales para el gobierno



de la Iglesia revelaba el interés del Papa por la marcha presente y futura del hospital [...].

Al mismo tiempo, la organización y la vida del hospital comenzaron a tomar un camino original en comparación con los de otros institutos italianos. Precisamente en esos años se buscó una solución a la cuestión romana, abierta con la conquista de Roma por parte del ejército de los Saboya y la

consiguiente disolución de los Estados Pontificios. Después de un largo período de estancamiento y tres años de negociaciones entre el Reino de Italia y el Vaticano, se llegó a un acuerdo que, además de la autonomía del Estado de la Ciudad del Vaticano, reconocía también algunas áreas extraterritoriales consideradas esenciales para el gobierno de la Iglesia universal y para el cumplimiento de algunas actividades específicas del pontífice. Entre estas zonas se encontraban las dos sedes del Niño Jesús. El hospital, y en particular el área del Janículo, había comenzado a mencionarse en las negociaciones desde el 20 de agosto de 1928, cuando el abogado Francesco Pacelli, hermano del futuro Papa Pío XII, recibió algunos planos y convenios sobre inmuebles que gozarían de las inmunidades reconocidas por el derecho internacional. En una nota al artículo 14 del esquema del tratado se especificaba: «Habrá que llegar a acuerdos sobre algunos modestos restos existentes en medio de dichas propiedades de la Santa Sede, que actualmente no formaban parte de las mismas, con el fin de garantizar la continuidad de las mismas. Y se tomarán otros acuerdos para la disposición definitiva del Hospital Bambino Gesù, que, junto con la dependencia de Santa Marinella, la Santa Sede gestiona con gran beneficio para los niños enfermos de la provincia de Roma». A partir de ese momento, a pesar de las modificaciones posteriores, el reconocimiento del hospital como propiedad de la Santa Sede -específicamente del Santo Padre- y obra coherente con su ministerio ya no se puso en tela de juicio».



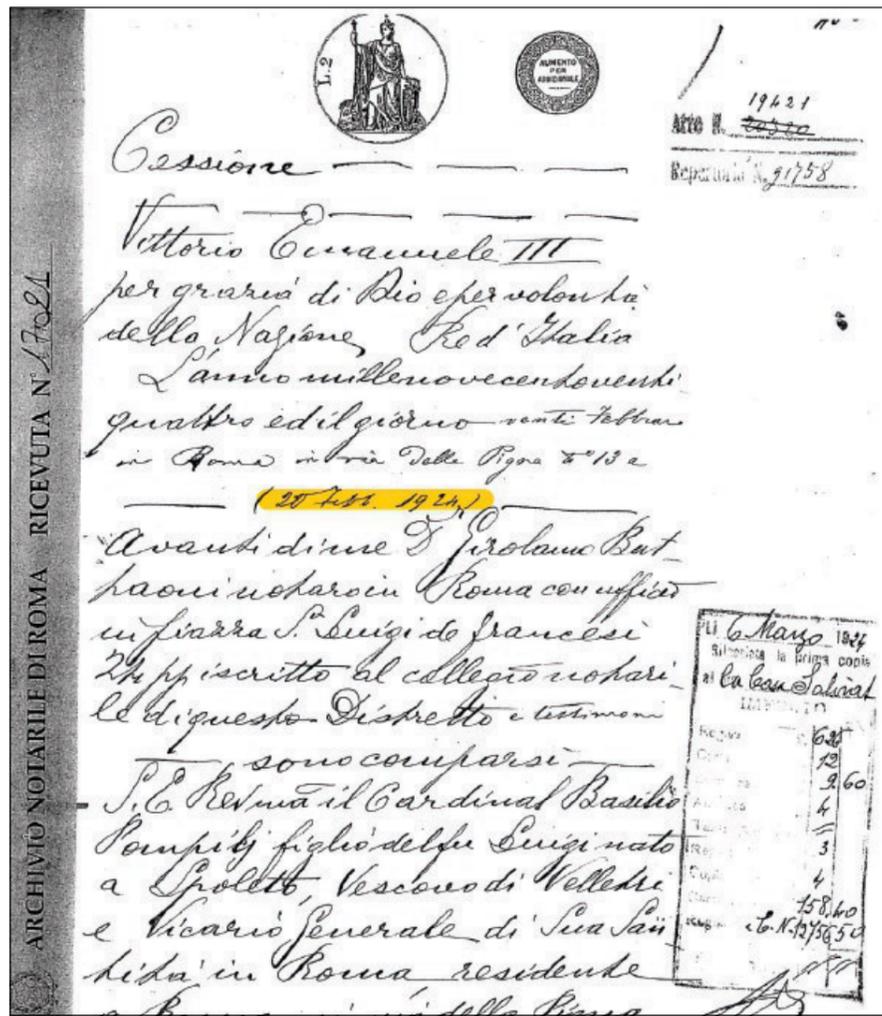
En 1924, el "Bambino Gesù" pasaba a la Santa Sede

Una historia de amor de un siglo

En un vídeo, la relación con los Pontífices

«Un regalo de amor a lo largo de 100 años»: es el título del vídeo realizado por el Hospital Bambino Gesù para celebrar el centenario actual. A través de imágenes, sobre todo en blanco y negro, se cuenta la historia de la estructura y de su especial vínculo con los Pontífices. Un vínculo hecho de donaciones, visitas, audiencias y discursos de apoyo a la actividad sanitaria, el último de los cuales fue la intervención en vídeo del Papa Francisco, conectado de forma remota con Nueva York con motivo de la "Clinton Global Initiative", el pasado 18 de septiembre. -En Italia, en Roma, cerca del Vaticano, hay un hospital muy especial -dijo-: el hospital pediátrico Bambino Gesù. Nuestro pequeño gran hospital -añadió- no puede resolver los problemas de los niños enfermos de todo el mundo. Sin embargo, quiere ser un signo. Un testimonio de cómo es posible (en medio de tantos esfuerzos) combinar la gran investigación científica, dirigida al cuidado de los niños, y la acogida gratuita de quienes lo necesitan». Porque, explicó, «existen enfermedades incurables, pero no existen niños incurables». Desde el punto de vista de las visitas, la más reciente fue la visita privada del propio Francisco, en la tarde del 19 de marzo de 2022, a la sede del Janículo para reunirse con los niños heridos en el conflicto de Ucrania. Anteriormente, el Papa Bergoglio había estado en Palidoro (en el municipio de Fiumicino) el 5 de enero de 2018, víspera de la Epifanía, y, pocos meses después de la

elección, en el Gianicolo el 21 de diciembre de 2013. Su predecesor Benedicto XVI también había estado en la misma sede, el 30 de septiembre de 2005. «Para esta primera visita a un hospital -comentó-, elegí al «Niño Jesús» por dos razones: en primer lugar, porque este Instituto pertenece a la Santa Sede. Pasando por algunos departamentos, encontrándome con tantos pequeños que sufren, pensé espontáneamente en Jesús que amaba tiernamente a los niños y quería que los dejaran ir a Él. Sí, como Jesús, también la Iglesia manifiesta una especial predilección por la infancia, especialmente cuando se trata de niños que sufren. He aquí, entonces, el segundo motivo por el que he venido: para testimoniar también el amor de Jesús por los niños. Por su parte, Juan Pablo II el 8 de junio de 1982 inauguró el centro cardiocirúrgico también en Sant'Onofrio, donde ya había estado el 7 de enero de 1979. Todavía era un hombre joven y vigoroso al comienzo de su largo pontificado, más tarde marcado por el sufrimiento y la enfermedad. «La visita a un hospital, y en particular a un hospital para niños -dijo en 1982-, provoca en lo profundo del corazón algunas de las preguntas más radicales sobre el significado de la vida y de la existencia del hombre: la presencia continua, martilleante, ineluctable del sufrimiento, y especialmente la de los "inocentes", choca con la razón humana atónita y perpleja como un auténtico "escándalo"... El lamento afligido y el llanto



Acta notarial de 20 de febrero de 1924

punzante de un niño que sufre pueden parecer casi una protesta de toda la humanidad contra el silencio impenetrable de Dios, que permite esta suma de dolor». Retrocediendo, Pablo VI celebró allí la misa del 1 de enero de 1968, visitando también el nuevo Pabellón Pío XII. - Todos los queridos huéspedes sientan la paternidad de la Iglesia, representada por la del Papa -dijo Montini-. Una

paternidad que prefiere a los pequeños, que todos quieren buenos, sanos; que se inclina sobre vuestra camilla para asegurar que se haga todo lo posible para ayudar a cada huésped a adquirir energía y voluntad para estar bien encaminado a una existencia digna». Sin embargo, Juan XXIII inauguró esta tradición de visitas en la Navidad de 1958, poco más de dos meses después de la elección. El "Papa bueno" volvió siempre a Navidad en 1962. -En esta colina, en este ambiente de bondad y de cuidados amorosos -dijo Roncalli-, se puede pensar fácilmente en el mejor mañana. No aguanta la previsión pesimista de los que solo ven amarguras. Los niños de hoy tendrán sus experiencias, pero nunca podrán prescindir de este primer aprendizaje realizado en la escuela y en el ejercicio de la caridad». Sin embargo, la estrecha relación con la Iglesia ha caracterizado la vida del hospital desde sus orígenes: desde Pío IX, que concedió el uso del nombre "Bambino Gesù" y luego lo favoreció con frecuentes donaciones, hasta las ayudas económicas de León XIII; desde la admiración expresada por Pío X después de la muerte de Arabella Salviati, hasta Benedicto XV, que intervino en varias ocasiones con ofertas a favor de los pequeños pacientes. Por lo demás, el borrador del acto de donación por parte del sucesor Achille Ratti se basó precisamente en un texto redactado bajo el pontificado de Santiago de la Iglesia. Sin olvidar el apoyo de Eugenio Pacelli tanto como cardenal como una vez ascendido al trono de Pedro.



1923: Sala de guardia del pabellón de Medicina Femenina del pabellón de Sant'Onofrio

Cómo las mujeres de la Iglesia primitiva ignoraban los intentos de silenciarlas

El valor de anunciar a Cristo

La vida religiosa tal como la conocemos hoy -tanto la contemplativa como la activa- ha evolucionado a lo largo de dos milenios. En este último de cuatro artículos, Christine Schenk analiza qué pudo haber llevado a las mujeres del cristianismo primitivo a ser contribuyentes activas de la edificación de la Iglesia.

CHRISTINE SCHENK

Como se relata en los tres artículos anteriores de esta serie, la evidencia que nos llega de la iconografía y las inscripciones en las tumbas sobre las mujeres del cristianismo primitivo, junto con los escritos contemporáneos sobre las "madres de la Iglesia", todo esto demuestra que las mujeres han ejercido formas de gobierno en el servicio como viudas inscritas (en el catálogo de viudas), diaconisas, guías de iglesias domésticas y monasterios, evangelistas, maestras, misioneras y profetisas. En muchos casos, las mujeres han gobernado a otras mujeres aunque hay excepciones relevantes como la de la diaconisa Marthana de Seleucia (Turquía), que gobernó un monasterio doble en el sitio del martirio de Santa Tecla. Estas mujeres del cristianismo primitivo testificaron y predicaron libremente a pesar de la fuerte oposición de los hombres del cristianismo primitivo.

Cómo las mujeres han superado a la oposición

Uno podría preguntarse con razón de dónde vino esa fuerza y autoridad interna que llevó a las mujeres de la Iglesia primitiva a ignorar los intentos de silenciarlas. Creo que lo que impulsó a las mujeres a hablar en lugar de permanecer en silencio fue su fe en el Cristo resucitado.

El sarcófago que vamos a examinar proporciona una pista de cómo al menos una mujer cristiana (a la que llamaremos Junia, ya que se desconoce su verdadero nombre) entendió cuál era la fuente de su autoridad interior.

En el centro de la figura 1, Junia tiene en la mano izquierda un código mientras la derecha se levanta en gestos de orador. A sus dos lados, escenas bíblicas que representan (de izquierda a derecha): Dios Padre con Caín y Abel; Cristo con Adán y Eva; la curación del paralítico; la curación del ciego de nacimiento; el milagro de Caná y la resurrección de Lázaro. Unos años antes de su muerte, Junia, o su familia, había encargado este sarcófago esculpido de forma única, para conmemorarla a ella y a los valores que habían plasmado su identidad.

Cuando Junia muriera, su sarcófago sería llevado a su casa donde ella estaría expuesta durante siete días para que familiares, clientes y amigos pudieran rendirle homena-



je y admirar asombrados su memorial esculpido con tanta pericia: entrarían en un espacio liminal para meditar sobre su vida, sus valores, sus convicciones e, inevitablemente, sobre el significado de la vida y la muerte.

En un artículo publicado en 2004, la Dra. Janet Tulloch, especialista en artes figurativas del cristianismo primitivo, señaló que el arte antiguo podía considerarse como un discurso social destinado a "atraer al observador como si fuera un participante" y que el arte se entendía "para interpretar significados, no simplemente para incorporarlos". Según el criterio de la Dra. Tulloch, por lo tanto, es razonable pensar que Junia deseaba que sus seres queridos entraran en un espacio liminal para experimentar el poder de Cristo para revertir los efectos de la caída, con la curación del ciego y el lisiado, proporcionando vino en abundancia en el nuevo Reino de Dios y despertando a Lázaro (y Junia) de

entre los muertos.

¿Dónde había encontrado, Junia, la autoridad para dar testimonio y enseñar a Cristo? Una sugerencia puede darnos la expresión de su rostro, esculpido cerca del de Cristo que se inclina hacia ella, con la boca abierta, como si estuviera murmurando algo en su oído (fig. 2). Junia y su familia querían que fuera recordada como una persona que había enseñado con la autoridad de Cristo. Las personas que la lamentan no solo se comunican con la difunta Junia, sino también con el Cristo que sana y levanta a través del significado evocado y "realizado" por el arte en su sarcófago. Junia exhorta a los vivos a abrazar a Cristo que ha autorizado su ministerio y del que ella da testimonio incluso más allá de la muerte.

Los siguientes pioneros

Estas mujeres del IV son precursoras de las religiosas monásticas y apostólicas de las épocas posterior-

res, que confiaban en el poder de Cristo para traer curación y justicia, a pesar de la fuerte oposición a la que se enfrentaban. Por ejemplo, el nacimiento y el desarrollo de la educación pública y de los hospitales -en Occidente y en el Sur del mundo- puede atribuirse a órdenes de religiosas que se negaron a ser encerradas en un convento para ser libres de asistir a los enfermos, a los pobres y a los analfabetos.

Clara de Asís escribió la primera

Teresa de Ávila indicó nuevos caminos para experimentar la presencia de Dios en el centro de nuestra existencia y en las instituciones y sacramentos de la Iglesia

regla monástica para mujeres: nunca más su comunidad habría confiado en las dotes de los ricos. Y eso significaría que todas sus hermanas serían iguales. El obispo le opuso una tenaz resistencia y solo cedió cuando Chiara se encontró en su lecho de muerte. A pesar del miedo a la Inquisición, Teresa de Ávila indicó nuevos caminos para experimentar la presencia de Dios en el centro de nuestra existencia y en las instituciones y sacramentos de la Iglesia. Durante la epidemia de la Estrella de la Muerte, Juliana de Norwich proclamaba un Dios misericordioso que no condenaba a la condenación eterna a los que morían antes de haber recibido la absolución, como en cambio la Iglesia enseñaba en aquel tiempo. "Todo irá bien, todas las cosas irán bien", les decía a sus conciudadanos desesperados. En general, los Doctores de la Iglesia-mujer, como Teresa de Ávila, Hildegard von Bingen, Teresa de Lisieux y Catalina de Siena, daban testimonio de un Dios de la misericordia más que del juicio.

Los relieves esculpidos en la tumba de nuestra antepasada "Junia" nos permiten intuir que su experiencia de comunión con Cristo resucitado fue fundamental para su predicación y enseñanza, a pesar de las advertencias de permanecer en silencio. En la larga historia del cristianismo -y quizás en particular en la historia de las órdenes religiosas femeninas- la cercanía de Cristo ha ayudado a los creyentes a superar obstáculos aparentemente imposibles, alentándolos a afrontar riesgos para nuestro Abba, Dios-Padre, cuyo amor -al final- reinará tanto en la tierra como en el cielo.

#Sistersproject

Intervención del Observador Permanente de la Santa Sede ante la Organización de los Estados Americanos (OEA)

Tomar conciencia del don y el valor de la mujer

Publicamos, a continuación la declaración de mons. Juan Antonio Cruz Serrano, Observador Permanente de la Santa Sede ante la Organización de los Estados Americanos (OEA), con ocasión de la sesión ordinaria del Consejo Permanente, en la que se trata *inter alia* la conmemoración del día de la mujer en las Américas Washington, D.C., el 21 de febrero de 2024. En su intervención, monseñor Serrano, llamó a garantizar y defender los derechos de las mujeres dentro de la sociedad, así como también el rol único e irremplazable que tienen dentro de la misma Iglesia

Señor Presidente:

Esta Delegación de la Santa Sede agradece la inclusión de este tema en la sesión que nos convoca con ocasión de la conmemoración del día de la mujer en las Américas.

Esta efeméride nos ayuda a tomar conciencia del don y el valor de la mujer y a favorecer las mejores prácticas para promover el rol de la misma dentro de la sociedad, como también para prevenir cualquier tipo de violencia y exclusión en las Américas.

El Papa Francisco se ha expresado en numerosas ocasiones sobre el rol de la mujer en la sociedad y en la Iglesia. De modo particular, ha



destacado la fuerza y el don de las mujeres en llevar adelante tareas de educación, trabajo, de transmisión de cultura y de fe. Por señalar un ejemplo, ha destacado que en la Amazonia “hay comunidades que se han sostenido y han transmitido la fe durante mucho tiempo [...] gracias a la presencia de mujeres fuertes y generosas [...] Durante siglos las mujeres mantuvieron a la Iglesia en pie en esos lugares con admirable entrega y ardiente fe” .

La Santa Sede, a través de sus instituciones y obras, enfatiza, valora y promueve la aportación irremplazable de la mujer, así como su dignidad más profunda. No solo por ser fuente de vida, vocación sin la cual la humanidad no podría realizarse, sino también, por la contribución única que desde su femineidad aporta, enriqueciendo y engrandeciendo a nuestra sociedad y todas las instituciones donde la mujer participa.

A este respecto, la Santa Sede

considera que la organización de las sociedades en todo el mundo todavía está lejos de reflejar con claridad la dignidad y los derechos de las mujeres . Es por esto que la Santa Sede desea expresar ante este foro regional su compromiso por garantizar y defender los derechos que tienen las mujeres dentro de la sociedad como también el rol único e irremplazable que tienen dentro de la misma Iglesia.

Muchas gracias, señor Presidente.

Migrantes sociales excluidos en Argentina

MARCELO FIGUEROA

El 57,4% de los argentinos está debajo de la línea de pobreza, mientras que los indigentes se elevaron al 15% de la población. Se trata de 27 millones de personas pobres y 7 millones que no llegan a satisfacer las necesidades mínimas de subsistencia. Los datos fueron proporcionados por el Observatorio Social de la Universidad Católica Argentina (UCA) a mediados de febrero de este año. Los mismos son los más elevados de los últimos veinte años y se agravarían en los próximos meses, según los pronósticos contenidos en el mismo informe.

No se trata simplemente de porcentajes estadísticos ni de cifras en miles o millones, sino de compatriotas sufrientes en un país que tiene la capacidad de suplir las necesidades alimenticias de diez veces su población actual. Hablamos de personas de carne y hueso, de familias enteras sumidas en la angustia, la desesperación, el hambre y el desamparo. Una tragedia humanitaria y social indescriptible que exige otras miradas políticas y antropológicas. Estamos frente a

una movilidad social descendente con características especiales teniendo en cuenta el componente social demográfico argentino. La tradicional clase media argentina, aquella que podía mantener en alimentos, educación, vivienda y esparcimiento una familia tipo, está migrando a la clase pobre. Por otro lado, se produce una migración más angustiante aún. La clase pobre se está desplazando en un tobogán atroz hacia la indigencia, o sea hacia los que no tienen casi nada para subsistir, y que en muchos casos son excluidos a “vivir” en situación de calle.

Cuando tradicionalmente hablamos de migrantes, exclusiones, periferias y pobreza tendemos a considerar a los movimientos demográficos entre países, lo que es correcto, dado este desgarrador movimiento social mundial. Pero esto puede darse también en un país, en una ciudad, o en un mismo barrio en la Argentina de hoy. En la Encíclica *Fratelli tutti*, el Papa Francisco nos alerta que: “Hay periferias que están cerca de nosotros, en el centro de una ciudad, o en la propia familia...cada hermana y hermano que sufre, abandonado o

ignorado por mi sociedad es un forastero existencial, aunque haya nacido en el mismo país. Puede ser un ciudadano con todos los papeles, pero lo hacen sentir como un extranjero en su propia tierra.” (#97).

Desde luego que, en este proceso de migración social y exclusión humanitaria, la población vulnerable es la que está siendo desplazada a las periferias existenciales con un grado de invisibilidad y crudeza mayor. En este segmento encontramos a los ancianos, cuya jubilación mínima es la tercera parte de lo necesario para no caer en la pobreza y se acerca velozmente al límite de la indigencia. También en *Fratelli tutti*, tenemos un recordatorio exhortativo para nuestros querido ancianos: “Quiero recordar a esos “exiliados ocultos” que son tratados como cuerpos extraños en la sociedad...pienso en los ancianos, que, también por su discapacidad, a veces se sienten como una carga”. (#98)

La adjetivación de sectores sociales a niveles estadísticos como clase media, pobre o indigente requiere desde una mirada humana

ser acompañada de la acción que proporcionan los verbos con encarnadura cristiana. Aquí nuevamente *Fratelli tutti* viene a nuestro auxilio: “Nuestros esfuerzos ante las personas migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. Porque no se trata de dejar caer desde arriba programas de asistencia social sino de recorrer juntos un camino a través de estas cuatro acciones...” (#129)

El problema es complejo e integral, por lo tanto, la resolución debe ir en esa dirección. Viene a mi memoria el apartado #139 de *Laudato si'* “Las líneas para la solución requieren una aproximación integral para combatir la pobreza, para devolver la dignidad a los excluidos...”. En ese texto vemos con claridad la unicidad de esos conceptos. Ante ellos, las acciones deberían ser orientadas hacia la inclusión, la acción de la movilidad social ascendente, la justicia social, la dignidad, la integración y la contención humanitaria. Resumidos en los verbos axiomáticos del Papa Francisco: “acoger, proteger, promover e integrar”. ¡Que así sea!

El Papa en la Junta Constructora de la Sagrada Familia de Barcelona

La fe predicada debe hacerse siempre oración

«La fe predicada, debe hacerse oración». El Pontífice recordó el significado espiritual de la extraordinaria estructura arquitectónica de la basílica de la Sagrada Familia de Barcelona. Al recibir en audiencia la mañana del 17 de febrero, en el Aula de los Papas, a los miembros de la «Junta Constructora» del majestuoso templo proyectado por el siervo de Dios Antoni Gaudí, el Papa les dirigió en español el saludo que publicamos a continuación.

Queridos hermanos y hermanas:

Miembros de la «Junta Constructora» de la Basílica de la Sagrada Familia de Barcelona, me alegro de recibirlos junto a sus familias, en este año que, como he repetido en varias ocasiones, quiero dedicar a la oración, preparándonos para el Jubileo del 25. Todo un año en oración para esto. Es importante que el clima de oración no se pierda en los templos, debe ser una de las prioridades para los que, como ustedes, han recibido la responsabilidad del cuidado de los



templos. Seguramente han percibido cómo la Basílica de la Sagrada Familia se estructura de modo que en cada pórtico hay un tema, ilustrado por pasajes de la Escritura y enmar-

cado por una oración. Así la primera puerta, la de la fe, detrás de la imagen de Jesús predicando a los doctores, nos muestra el santo Trisagio. La fe predicada, debe hacerse oración.

Siempre.

La puerta central de la caridad, cuya figura principal es precisamente la Sagrada Familia, nos invita a alzar nuestra mirada hacia el misterio de la Encarnación y desde él a desgranar las cuentas del rosario que desciende por las vidrieras, enmarcando la estrella de Belén, casi como diciendo: «aquí está nuestra luz». Y es precisamente en la adoración, en la oración contemplativa de los misterios, donde nos abrimos a esa luz, como el ventanal de vuestro templo.

Los invito, por tanto, a acoger en la Basílica a los peregrinos que se acercan, para introducirlos con una actitud orante a contemplar el proyecto iconográfico del siervo de Dios Antoni Gaudí en su integridad, de forma que, como los pináculos y los campanarios, sus miradas se eleven y sus voces proclamen con los ángeles: «Santo nuestro Dios inmortal». Gracias por todo lo que hacen, gracias. Que Dios los bendiga.

La asesora especial del presidente estadounidense Biden se reúne con Athletica Vaticana sobre el tema de la inclusión

El derecho de las personas con discapacidad para vivir la belleza del deporte

El deporte es un derecho de las personas con discapacidad y puede contribuir de manera decisiva a un cambio de mentalidad para encontrar caminos y lenguajes inclusivos para todos. Este es el punto central del «protocolo» de colaboración sancionado con el estilo de la amistad —en la tarde del martes 20 de febrero— durante la visita de Sara Minkara, asesora especial del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América para los derechos de las personas con discapacidad, a la sede de Athletica Vaticana, que tiene su propio equipo paralímpico.

«El deporte puede favorecer un cambio en la narrativa de la discapacidad, eliminando el pietismo y reconociendo los derechos, las oportunidades y las habilidades de cada uno», dijo Minkara. Encontrando plena sintonía en la experiencia concreta de Athletica Vaticana presentada a través de los testimonios de Sara Vargetto, de 15 años, siempre «a tope» con su silla de ruedas, y Paul Gabriele Weston: el atleta más joven y el menos joven de la asociación vaticana.

Sara Minkara, nombrada para este cargo por el presidente Joe Biden, es de origen libanés, musulmana y ciega desde los 7 años. Fue en los últimos días en París en vista de los Juegos Paralímpicos (programados entre el 28 de agosto y el 8 de septiembre) y en Roma se reunió



con la ministra italiana de discapacidad, Alessandra Locatelli, para desarrollar el primer G7 sobre discapacidad e inclusión, que se celebrará entre el 14 y el 16 de octubre en Umbría. Alemania y Austria las otras dos etapas de su gira europea.

El encuentro sigue a la iniciativa deportiva inclusiva promovida —entre el 13 y el 17 de noviembre— por la embajada de los Estados Unidos ante la Santa Sede y Athletica Vaticana con partidos de pádel en los que participaron dos campeones llegados expresamente de Washington; jóvenes con síndrome de Down y con autismo; estudiantes sordos del Instituto romano «Maggiotti»; huéspedes de Cáritas; chicos con dificultades sociales que viven en el barrio periférico de Tor Bella Monaca. El Papa ha recibido en audiencia a los protagonistas del

proyecto.

Y precisamente con este estilo deportivo fraterno e inclusivo, Athletica Vaticana ha donado a Minkara el testigo del relevo, símbolo de la asociación de la Santa Sede, firmado por Francisco.

En la reunión también participó Alessandro Gisotti, subdirector editorial de los medios de comunicación del Vaticano. «Eventos como el promovido por Athletica Vaticana —subrayó— ayudan también a los medios de comunicación a tomar mayor conciencia de lo mucho que el deporte puede ayudar a favorecer la inclusión a todos los niveles». Al saludar a Sara Minkara, Gisotti destacó la importancia del diálogo interreligioso e intercultural para construir una sociedad en la que nadie se sienta excluido. «Un compromiso por el que —dijo—, como pide el Papa Francis-

co, los creyentes están particularmente llamados a ponerse en juego».

Por lo demás, «el objetivo del movimiento paralímpico no es solo celebrar grandes eventos o distribuir medallas», dijo el presidente de Athletica Vaticana, Giampaolo Mattei, en el encuentro con Minkara. «El punto central es demostrar con hechos y no solo con palabras lo que los atletas, aunque muy heridos en la vida, pueden lograr cuando están en condiciones de hacerlo. Y si vale para el deporte, tanto más debe valer para la vida social». Cambiando así «la percepción de la discapacidad en la vida cotidiana de una familia, de una escuela, de un lugar de trabajo».

Según la asociación vaticana —que ha encontrado plena identidad de visión con la asesora especial del Departamento de Estado de Washington— «no solo en el deporte —que, sin embargo, ayuda por su capacidad de comunicarse y despertar emociones— las personas con discapacidad deben ser puestas, precisamente por un hecho de justicia, en condiciones de expresar lo que pueden hacer. Creando realmente igualdad de oportunidades. Constatando conscientemente los límites de la discapacidad, pero mirando también el enorme potencial que cada uno puede expresar. Se tiene, precisamente, la posibilidad».

Confiadas por Francisco para 2025

Intenciones de la Red Mundial de Oración

Publicamos, a continuación, el texto en italiano de las intenciones confiadas por el Papa a su Red Mundial de Oración para el año 2025.



ENERO

Por el derecho a la educación.

Oremos para que migrantes, refugiados y afectados por las guerras vean siempre respetado su derecho a la educación, necesaria para construir un mundo mejor.

FEBRERO

Por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa.

Oremos para que la comunidad eclesial acoja los deseos y las dudas de los jóvenes que sienten la llamada a servir la misión de Cristo en la vida sacerdotal y religiosa.

MARZO

Por las familias en crisis.

Oremos para que las familias divididas encuentren en el perdón la curación de sus heridas, redescubriendo incluso en sus diferencias las riquezas de cada uno.

ABRIL

Por el uso de las nuevas tecnologías.

Oremos para que el uso de las nuevas tecnologías no reemplace las relaciones humanas, respete la dignidad de las personas, y ayude a afrontar las crisis de nuestro tiempo.

MAYO

Por las condiciones de trabajo.

Oremos para que a través del trabajo se realice cada persona, se sostengan las familias con dignidad y se humanice la sociedad.

JUNIO

Para crecer en la compasión por el mundo.

Oremos para que cada uno de nosotros encuentre consolación en la relación personal con Jesús y aprenda de su Corazón la compasión por el mundo.

JULIO

Por la formación para el discernimiento.

Oremos para que aprendamos cada vez más a discernir, saber elegir caminos de vida y rechazar todo lo que nos aleje de Cristo y del Evangelio.

AGOSTO

Por la convivencia común.

Oremos para que las sociedades en que la convivencia parece más difícil no sucumban a la tentación del enfrentamiento por motivos étnicos, políticos, religiosos o ideológicos.

SEPTIEMBRE

Por nuestra relación con toda la creación.

Oremos para que, inspirados por San Francisco, experimentemos nuestra interdependencia con todas las criaturas, amadas por Dios y dignas de amor y respeto.

OCTUBRE

Por la colaboración entre las distintas tradiciones religiosas.

Oremos para que creyentes de distintas tradiciones religiosas trabajemos juntos para defender y promover la paz, la justicia y la fraternidad humana.

NOVIEMBRE

Por la prevención del suicidio.

Oremos para que las personas tentadas por el suicidio encuentren en su comunidad el apoyo, el cuidado y el amor que necesitan y se abran a la belleza de la vida.

DICIEMBRE

Por los cristianos en contextos de conflicto.

Oremos para que los cristianos que viven en contextos de guerra o conflicto, especialmente en Medio Oriente, sean semillas de paz, reconciliación y esperanza.

Un camino de esperanza y compromiso por la Paz y la Dignidad Humana

FREDERIC FORNOS*

Las intenciones de oración del Papa Francisco para el año 2025 están en continuidad con su enseñanza y constante preocupación por los desafíos de la humanidad y la misión de la Iglesia en los últimos años, pero podemos considerarlas particularmente a la luz del Año Santo, con su lema: "Peregrinos de esperanza, por el camino de la paz". Estas intenciones reflejan su deseo de un mundo más justo, más compasivo, y más fiel al Evangelio.

El año comienza con los migrantes y los refugiados, un desafío para la humanidad que el Papa Francisco nos recuerda constantemente y que hoy se percibe a menudo como una amenaza. El Santo Padre ha subrayado a menudo la importancia de acoger, proteger, promover e integrar a los migrantes y refugiados, en particular en lo que se refiere a su derecho fundamental a la educación.

En enero del 2025, el Papa insiste en este punto: la importancia de la educación para asegurar la construcción de un mundo mejor. Esto refleja su visión de una sociedad que construye puentes en lugar de muros y que ve en cada persona desplazada no una carga, sino a un hermano o una hermana a quien acoger.

El uso de las nuevas tecnologías es otro ámbito de interés para el Papa Francisco, que nos ha advertido contra la sustitución de las relaciones humanas por interacciones virtuales. Alienta un uso de las tecnologías que promueva la dignidad humana y ayude a responder a las crisis contemporáneas, sobre todo facilitando la comunicación y la educación. Por eso se dedica también un mes a la formación en el discernimiento, esencial para navegar en un mundo tan complejo.

El Papa Francisco ha hablado a menudo de la necesidad de discernir nuestro camino personal y colectivo para "elegir caminos de vida y rechazar todo lo que nos aleja de Cristo y del Evangelio." En este Jubileo de la Esperanza, llama a la oración y a la acción para que la sociedad sea más humana, e invita a movilizarse en torno a las condiciones de trabajo, que plantean interrogantes sobre la dignidad humana en la economía moderna. El Papa ha criticado a menudo las condiciones de trabajo injustas y ha pedido un modelo económico que promueva el desarrollo humano integral, que permita a cada per-

sona realizarse y a las familias vivir con dignidad. En el año 2025 nos invita también a reflexionar sobre las vocaciones sacerdotales y religiosas, y a la comunidad eclesial a acoger los deseos y las dudas de los jóvenes que sienten la llamada a servir a la misión de Cristo. Las familias en crisis y la prevención del suicidio son también preocupaciones pastorales profundas para el Papa Francisco, que hace un llamamiento a la misericordia, al apoyo comunitario y a la curación de las heridas emocionales y espirituales.

Ante las diversas amenazas y temores que se cuelan en nuestras sociedades, ante la tentación de enfrentarse por motivos étnicos, políticos, religiosos o ideológicos, el Papa Francisco dedica varios meses a la oración por la convivencia pacífica, por los cristianos que viven en contextos de conflicto, por la colaboración entre las distintas tradiciones religiosas, lo que refleja su incansable compromiso por el diálogo interreligioso y la paz.

En octubre de 2025 celebraremos el 60 aniversario de la Exhortación Apostólica *Nostra Aetate*. El Papa Francisco cree que los creyentes de diferentes tradiciones religiosas pueden y deben trabajar juntos para promover la paz, la justicia y la fraternidad humana. Por ello, no es de extrañar que en este contexto el mes de junio, mes del Corazón de Jesús, esté dedicado a pedir la gracia de crecer en compasión por el mundo. El Jubileo del Corazón de Jesús, cuyo tema es "Hacer el amor por el amor", concluirá en junio de 2025. Y en septiembre, inspirándonos en San Francisco de Asís, en que celebraremos el 800º aniversario del Cántico de las Criaturas, se nos invita a reconciliarnos con toda la Creación y sus criaturas "amadas por Dios y dignas de amor y respeto".

Las intenciones de oración del Papa son como una brújula para la misión. El Papa Francisco nos invita a comprometernos con estos desafíos de la humanidad y con la misión de la Iglesia, no sólo a través de la oración, sino también mediante acciones concretas. Estas intenciones son diversos aspectos de un mismo desafío: vivir auténticamente el Evangelio en el mundo de hoy. Es una misión confiada a todos los fieles para construir una Iglesia que sea verdaderamente signo de compasión y esperanza en el mundo.

*Director Internacional de la Red Mundial de Oración del Papa